

tear sus luces. ¡Mas qué triste ambición! las luces mueren como muere el alma. Y buscando esas luces, aun hoy, se sumergen y se olvidan en sus aguas, los que pesan más que el agua: los sabios, y salen altaneros y flexibles la legión de los héroes y los fatuos: son los juncos, eternos tejedores de tónicas de espuma; las tónicas de espuma son tónicas de fama.

Ved el torrente. Avanza porque descien- de. Desciende de las altas cumbres y llega al mar y se difunde lejos ó se estanca en el fondo de un abismo. Avanza poco si des- ciende poco, y á veces desciende tanto, que no avanza, da un salto. Son las cataratas de su cauce; su cauce es el Progreso.

La verdadera moral, la moral ignorante, tanto más pura cuanto más alta, era el ambiente del mundo. Al abandonar la cumbre, la humanidad se fué alejando de ese ambiente, y los seres á la medida del descenso se fueron adaptando. Hasta las fieras adquirieron los instintos del hombre. En ciertas partes de las laderas del tiempo, donde el avance fué lento, las aguas se estancaron. La inacción las echó á perder. Transformáronse en pantanos. Verdes, al- bazarados y espesos en las orgías de Siba- ris y Roma, rojos, lídidos, en las matazanas moscovitas ó cristianas; negros, opacos, en las fanáticas inquisiciones, ¡oh, pantanos infeciosos, pantanos memorables de la historia: yo os recuerdo!... Fueron char- cas inmensas que derramaron el lodo de sus néctares en el torrente humano, for- mando arterias, como vetas, rojas, que no fueron de fuego, pero sí de placer. — Sem- blanza de la sangre, roja y ardiente, que no alumbró ni quema. Desde entonces, de trecho en trecho se incorporan á su masa desperdicios de charcas y lodo de pantanos porque de tiempo en tiempo la humanidad se estanca.

También de trecho en trecho venise sur- gir pedazos de agua pura: son manantiales filtrados á través de muchas piedras; pero débiles, demasiado débiles para regenerar el torrente, se mezclan, se confunden y se ensucian.

¡Cuántas y cuántas cosas han pasado desde la cumbre aquí! Pensad un poco; toda la historia, toda la vida de los pue- blos. Y el torrente continúa imperturbable, á veces impetuoso, á veces mansamente. Estamos en una atmósfera de gérmenes infectantes, de emanaciones putrefactas; tenemos límites, pero no horizontes. Suba- mos entonces á la cumbre, á gozar del am- biente moral, impregnado de oxígeno puro; donde no llegan las miasmas del pantano, subamos á la cumbre donde el ideal tiene horizontes que carecen de límites. Elevan- do á veces mis ensueños por encima de cataratas y juncos, suelo ver los genios ó intelectos del pasado, mis grandes y bri- llantes cuanto más lejos, y allá, donde la vista se pierde, el más grande de los ge- nios, el del Hombre Bueno, incapaz de hacer mal, inocente, ignorante y feliz. Ya no existe. Es tan sólo: la impresión de las luces que perdura en la retina de mis re- cuerdos.

Pero existe la cumbre. Allá voy cuando el calor de las auroras evapora mi ser. También van algunas gotas desprendidas del torrente, cristalinas y puras, soñadoras y optimistas: los poetas; y otras gotas amargas, muy amargas, desprendidas de la fuente: el sudor de los artistas. Simbolizan la acción y el pensamiento. Pero as- cenden al calor de los crepúsculos rojos para caer después vencidos por el frío y las negruras de la noche.

Titanes del pensar, quieren arrastrar consigo las aguas del torrente, pesadas y sucias. Tal vez alguna aurora roja, muy roja, pueda sublimizarlas en su calor, y elevadas en forma de vapor de ideas se condensan allá en la cumbre bajo el frío de la realidad de sus actos. Tal vez...

Algo más dijo. Su voz era ya débil y agitada fuertemente por el viento, como opiniones de muchedumbres adversas, rodó también vencida la gota de rocío...

HORACIO WASSERZUG

Buenos Aires

Suscripción para ayudar a los libertarios mejicanos

Suma anterior . . . 2.004'15 pesetas. Palamós.—Un cosmopolita 0'50; F. Baus 0'50; D. Rovira 0'30; Germinal 0'25; L. Pagés 0'25; Roselló 0'50; R. Marqués 0'50; Planella 0'50; D. Zorita 0'20; un miserable 1; un proletario 0'25; D. Hernández 0'20; la revolución de Mé- jico avanza 0'25; Payroll 0'25; Maymí 0'25; J. Sabaté 0'25. Total 6'25. Peralta de la Sal.—Simón Monzonet 0'50; uno que no va á misa 0'25; un hermano 0'25; un otro 0'20; un compañero 0'50; lo que quieras 0'20; lo que te dé la gana 0'15; cualquiera 0'20; José Castero Salas 0'50; Incógnita 0'25; que bailen los burgueses 0'25; del arrabal 0'25; un bravo 0'25; Francisco Costa 0'10; ¡viva la re- beldía 0'20; uno que desea el triunfo 0'25; que no se diga 0'45. Total 4'65. La Línea.—Lista 10: Silverio 0'30; J. Cha- con 0'40; V. Lopez 0'30; A. Liranzo 0'50; Amor Libertario 0'10; C. Pérez 0'25; M. Honda 0'25; A. Sánchez 0'30; F. Nazar 0'30; J. Semehó 0'30; San Félix 0'50; F. Ortiz 0'20; A. Sanchez 1; P. Machuca 0'30; Nazar 0'30; J. Chacón 0'30; E. Moñó 0'30; F. Arosa 0'60; N. G. 0'30; Silverio 0'30; Naranjo 0'25; C. Pérez 0'25; M. Honda 0'25; otro 0'15. Total 8. Casá de la Selva.—N. Vilallonga 0'25; J. Mercadal 0'25; P. Dalmau 0'40; uno 0'25; F. Xifra 0'15; M. Puig 1; P. Poch 0'25; J. Vidal 0'25; R. Vidal 0'30; N. Maymí 0'20; A. Salva- dor 0'25; E. Jean 0'25; A. Morató 0'50. Total 4'30. Sevilla.—D. Gigante 2; I. Sandón 1; R. Lo- pez 1; A. Fernández 1; Temistocles Dacleis 2; S. Junariz 1; un compañero 2. Total 10. Granollers.—Gregorio Pibernat 7. Logroño.—Vicente García 1. Izatoraf.—Juan Manjon 0'50. Peyrehorade.—De varios compañeros 5. Montpellier.—Recaudado entre varios 3. La Campana.—Antonio Alcalá 1. José Fer- nández 0'25; Francisco Gomez 0'50. Total 1'75. Barcelona.—J. Mulet 0'25; E. Pons 0'40; A. P. 0'25; Conde 0'30; Bargadá 0'15; Poste 0'20; R. P. 0'25; M. C. 0'25; M. C. 0'25; R. C. 0'50; E. C. 0'25; Borrás 0'25; un francés 0'20; José Alias 1; J. Ferré 0'50; J. P. 0'50; Ródenas 0'50; Broto 0'50; T. Sugrañes 1; viva la libertad 1; Malagueño 0'15; M. González 0'25. Total 8'40. Total general 2.053'90 (Con. nua abierta la suscripción).

SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE "TIERRA Y LIBERTAD" DIARIO

Suma anterior 23'30 pesetas. Barcelona.—Juan Mulet 0'25; José Ferrer 0'50; Bagná 0'15; Matraco 1; Juan Angeles 0'50. Total 2'40. Logroño.—Daniel Valmaseda 2. Montilla.—Francisco Palomo 0'25; M. Rai- gon 0'25; Polonio 0'25. Total 0'75. Azusa.—Camilo Carrizosa 0'25. Paris.—Francisco Estrada 1. Suma total 29'70 pesetas.

Todo hombre que extiende la mano sobre otro hombre es un tirano. Es más: es un sa- crilegio.—Pi y Margall.

El cuarto estado nos permite esperar que llegará un día en que todos los pueblos se traten como hermanos y en que sólo preva- lezca la noble competencia del trabajo.— Salmerón.

No hay derecho de oponer los intereses de la patria á los intereses de la Humanidad.— Castelar.

Daremagnum

El compañero Hermenegildo García, de Bal- boa (Panamá) desea saber si Federico Urales recibió 20 pesetas que le remitió en abril último para que le enviara unos libros. Dicho compañero desea de Urales ó su com- pañera el contesten si recibió ó no la carta con la cantidad citada. La cantidad de 100 pesetas que números atrás publicamos en la correspondencia, como recibi- das del «Comité Pro prensa revolucionaria espa- ñola de Buenos Aires» fueron recaudadas en la siguiente forma: Lista número 12 recolectado por Morgoni 2'90; lista 14, por Piñeiro 2; id. 14 por id. 3; id. 15 por Gaiardelli 1'60; id. 19 por id. 1'40; id. 16 por Miguel 2; id. 16 por id. 2; id. 14 por

Piñeiro 1'75; id. 18 por Morgoni 5; id. 14 por Piñeiro 7; id. 21 por Pica 2; id. 13 por Moero 2'25; id. 10 por el Comité 9; saldo del giro an- terior 0'70. Total 43'70 pesos, que deducidos 3'60 por gastos del Comité quedan 40, que equi- vale á 100 pesetas.

El número 45 de Salud y Fuerza, revista neo-malthusiana dedicada á divulgar las cues- tiones sexuales, publica el siguiente sumario: «La reproducción humana en las sociedades civilizadas», por Eduardo Ganche; «Contra la pornografía ó contra el Neo-malthusismo», por Félix Nieves; «Leyes de los órganos sexuales. Males resultantes de la continencia»; «Los em- nagogos»; «La Iglesia y el Librepensamiento», por Emilio Gante; «Revolucionarios y acción anarquista», por Rafael Zurriaga; Bibliografía. Esta publicación se sirve por suscripción anual: 2 pesetas en España y 2'50 para el ex- tranjero, dirigiéndose á su administración, Ta- pinería 27-29, principal, 1.ª Barcelona.

Suscripción Pro presos metalúrgicos: De la casa Alfredo Riera. Ferrer 0'25; Ca- radac 0'25; Carceller 0'50; Riba 0'25; Marlés 0'50; Juan 0'25; hermanos Cuadrec 0'50; Ur- gell 0'30; Tendas 0'25; Enrique 0'50; Antunez 0'50; Francisco 0'20; Jordá 0'50; Juanet 0'25; Casas 0'50; Llari 0'50; Casanella (aprendiz) 0'35; Florencio 0'50; Juli 0'50; Ramolat 0'25; Anton 0'25.—De la casa Canela 5 pesetas. Total 12'45 pesetas.

El compañero Blázquez de Pedro, de Béjar (Salamanca), desea adquirir el «Almanaque de la Revista Blanca» en que ha un artículo de Julio Camba titulado «Anda... Anda...» El pago lo hará por medio de TIERRA Y LI- BERTAD. También desea adquirir el número de Tierra y Libertad ilustrado, de Madrid, en que se pu- blicó su crónica Japoneses y rusos, allá por mayo ó junio de 1904. A falta del número, estimaría á cualquier compañero que la tenga, le enviase una copia de la citada crónica.

Al grupo «Guerra Social» de Rio Janeiro: Se ha personado en esta redacción el com- pañero que sabéis y se extraña mucho de no re- cibir la correspondencia convenida.

Acción Libertaria mandará 30 ejemplares al compañero Joaquín Cucurella, de Mataró.

Escuela Moderna, Salud y Fuerza y Renova- ción mandarán medio paquete á Vicente de Arribas, calle Independencia, 20, San Salvador del Valle, La Arboleda (Vizcaya).

Cultura Proletaria mandará cinco ejemplares á Francisco García Cabello, calle Jurado, 8, Bu- jalance (Córdoba). También El Único, de Panamá, enviará una suscripción á la misma dirección.

Toda la prensa anarquista de España enviará una suscripción á Manuel Varela, Bucaanueva, 23, Betanzos (Coruña).

Del folleto de José Chueca titulado «Anar- quismo y Terrorismo» quedan todavía un millar de ejemplares que se remitirán á una peseta el ciento á los compañeros que deseen distribuir- los, advirtiéndole que el importe íntegro de la venta es á favor de TIERRA Y LIBERTAD, corrien- do á cargo de Chueca abonar el franqueto de los paquetes.

Los pedidos, acompañados del importe, há- ganse directamente á nuestra administración.

Varios compañeros de Montpellier han efec- tuado una suscripción mitad para los compañe- ros de Méjico y mitad para los presos por los sucesos de julio, recaudando seis francos en la forma siguiente: Grupo anarquista de Montpellier 2'50; Anita 0'50; José Vives 0'40; Severo Roselló 1; Perramón 1; Francisco Adel 0'50.

El compañero Bernal, del Grupo Artístico Sindical de Barcelona, ruega al compañero Car- ral, de Santander, le envíe un ejemplar de la obra «El Ocaso de los odios», cuyo importe hará, efectivo en esta administración.

Francisco Ostuire, que vive en Montpellier (Francia), rue Fortanón, 16, 2.ª, étage, desea saber la dirección de Remigio Raga Ferré, que hace poco tiempo estaba en Marsella.

ATENEÓ SINDICALISTA.—El jueves, día 7 del corriente, á las nueve y media de la noche, este Ateneo celebrará una conferencia á cargo del obrero José Subirats.

ARTE Y CULTURA.—Este grupo ha tenido á bien organizar una excursión á Vilasar de

Dalt, el domingo, día 17 de septiembre, para visitar las ruinas del antiguo castillo de Burriach y las montañas próximas, y además la biblioteca del Ateneo Obrero. Invitamos á todos los compañeros que quie- ran tomar parte en dicha excursión. Los gastos son seis pesetas entre almuerzo y comida y viaje. La hora de salida del tren será á las cuatro y quince minutos de la mañana. Para más detalles dirigirse al grupo ó al Con- sejero del Centro Obrero, calle de Poniente, 24, 2.ª.—El grupo.

En esta redacción podemos servir los libros y folletos siguientes:

El Poseedor romano, de Anselmo Lorenzo 0'10 Generalidades Sociales, de idem 0'10 Comunismo y Anarquía, por Carlos Ca- fferro 0'05 Solidaridad, por Anselmo Lorenzo 0'15 Aspecto social de la lucha contra la tu- berculosis, por el Dr. Queraltó 0'25 Para los corresponsales tendrán al 30 por 100 de descuento excepto la conferencia del doctor Queraltó, que por las condiciones especiales en que se ha editado tiene el 50 por 100 de des- cuento.

SUSCRIPCIÓN GENERAL

á favor de los presos por cuestiones sociales Suma anterior . . . 415'60 Paris.—Uno . . . 1 Castro del Sto.—Andrés Jiménez . . . 2'05 Peyrehorade.—De varios compañeros . . . 1'50 Murcia.—Sociedad de Zapateros . . . 30 Barcelona.—Juan Mulet 0'25; J. Case 0'25; compañeras R. C. 0'50; E. C. 0'25; T. Sugrañes 1; viva la libertad 1; Malagueño 0'15; M. González 0'25 3'65 Total . . . 453'80 Cantidades entregadas: Barcelona: J. Garrido, expulsado de la argentina 10; Joaquín Bueso 10. — Gijón: J. Ma- chargo 10. — Santsaño: Diego Barroso 10 40 Quedan . . . 413'80

Donativos

Barcelona.—Bergadá 0'15 . . . 0'15 Zaragoza.—Demetrio Miñana . . . 2 Logroño.—Daniel Valmaseda . . . 1 Peyrehorade.—De varios compañeros . . . 1 Total . . . 5'15

Balance del número 77

Ingresos Pesetas Por paquetes, según correspondencia . . . 204'20 Por venta de periódicos en Barcelona . . . 40'70 Donativos . . . 1'25 Total . . . 252'15 Gastos Deficit del número anterior . . . 255'85 Impresión del número 77 . . . 200'70 Por franqueo y correspondencia . . . 52'50 Por hacer el correo . . . 14 Gastos menudos . . . 5'15 Total . . . 618'25 Resumen Suman los gastos ptas. 618'25 » los ingresos » 252'15 Deficit para el n.º 78. 366'10

Correspondencia administrativa

Fuentes de Andalucía.—S. R. Recibimos 1 peseta para Salud y Fuerza á quien trasladamos tu encargo. San Fernando.—N. Q. Id. 50'40; como tu carta es un maremagnum escribiremos para aclarar bien lo que deseas. imprenta, Sadurni, 1.—Barcelona.

Folleton de TIERRA Y LIBERTAD

REMÍ. Usted no conoce á la Sra. Ledru. Cambió de conversación y trocó los papeles. Es á ella, á los propietarios que hay que com- padecer. No saben bastante los quebrade- ros de cabeza, la barahunda que trae con- sigo una casa; ¡pero cuando se tienen tres administraciones, hay para volverse loco! ¡Ah! Fué para ella una catástrofe —añadía— la muerte del Sr. Ledru. El revisaba las cuentas de los contratistas; nadie le engañaba, mientras que de ella, débil mujer, todos abusaban: los inquilinos, de las reparaciones, y los arquitectos, de las obras. Me arruinarán — seguía di- ciendo —. No me dejan vivir tranquilamen- te de mis rentas. Si esto continúa así, tomaré un administrador. (No ha propuesto usted al Sr. Havenne? Ni á él ni á otro. No pasa eso de ser un proyecto fugaz, una cómoda escapatoria. Jamás persona alguna interviene en sus intereses; ella se basta para defendérselos contra cualquiera que sea. No obstante, Sra Rémi, el embargo, le venta con que nos amenaza esa señora apenas cubrirá nuestra deuda. Todo quan- to nos queda no tiene casi ningún valor.

REMÍ. Acerca de eso, señora, no podía insistir demasiado; no me habria perdonado el haber dejado escapar su garantía... SRA. HAVENNE. Es cierto. RÉMI. Y al marcharme, ¿sabe usted lo que me dijo? «Que aguarden, antes de juzgarme, antes de reprocharme mi mal corazón; puesto que no teniendo yo hijos, ni parientes, he decidido legar toda mi fortuna á la Beneficencia pública. De este modo, los pobres serán mis herederos.» SRA. HAVENNE. ¿Está segura de ello? RÉMI. Le es lo mismo. Pero hay que advertir que para una persona tan piadosa como es la Sra. Ledru, la beneficencia que ca- reciese de carácter oficial, que no estuvie- se sometida á las debidas formalidades, quedaría ignorada de Dios. SRA. HAVENNE. Si la Sra. Ledru se imagina que la Be- neficencia pública tiene cuenta corriente con el cielo Me parece oír á mi marido que está de vuelta; déjeme usted anun- ciarle la última mala noticia. Quizá diga bien: ¡la última! Así es de esperar. ESCENA II LAS MISMAS Y SR. HAVENNE SRA. HAVENNE. ¡Ah! La Sra. Rémi. Buenas noches. (Aparte.) Si trajera buenas noticias me asombraría. (Vase.) ESCENA III SR. Y SRA. HAVENNE SRA. HAVENNE. (Ansiosa.) Y bien, amigo mío... (Su mirada, sus miradas, responden desde luego por él. Después sientase delante de la Sra. Havenne y habla con voz sorda, la cabeza baja y las manos febriles.) Con- tra lo que esperaba, he tenido una sor- presa. Hasta la fecha, bastaba tan sólo mi presencia para que en seguida accedieran á mis pretensiones. Ahora todo ha cam-

biam: por todas partes los directores cambian su personal por jóvenes para que les cueste menos caro. Las escuelas comu- nales son un plantel ventajoso: suminis- tran ¡vencuelos que pagan á razón de 25 francos al mes, y que el servicio militar reclama en el preciso momento en que sus salarios debieran aumentarse, y que no se tiene la obligación de volver á admitir cuando dejan el uniforme; todo es gana- ncia. Además, también en ciertas adminis- traciones, accesibles á las mujeres, se hacen aproximadamente los mismos cál- culos, substituyendo la perspectiva del cuar- tel por la del cuidado del hogar y de la familia. De modo que los jóvenes, los menos indicados para la vida de oficina, son los preteridos, en detrimento de po- bres hombres como yo, que por la edad y la fatiga se acomodarían mejor con un empleo sedentario. SRA. HAVENNE. Amigo mío... HAVENNE. Sí, ¡insisti, porfié... Este mediodía me en- contré con un patrono á quien, al parecer, no inspiré las prevenciones que otros guardaban contra mí. SRA. HAVENNE. ¡Ah! ¿Lo ves? HAVENNE. Espera. «Es un meritorio lo que necesito, díjome con benevolencia. Pero son tan numerosos los expedientes, que he debido formar una especie de concurso.» Tiene usted la medalla militar? Al despedirme, créi que añadiría: «¡Hasta luego, en que tendré el placer de volverle á ver... cuando la haya usted obtenido!» SRA. HAVENNE. No se ha perdido aún toda esperanza. Nuestros hijos tardan en volver. Es buena señal. HAVENNE. (De pie, tomándole las manos y con ternura.) ¿Nada quebrantarás tu creencia en los milagros? No; sólo nos queda un re- curso: ¡la Beneficencia pública! SRA. HAVENNE. ¡Cállate! HAVENNE. (Abrazándola.) Pero ¿no ves que digo eso en broma, tontuela?... en broma... (La emoción mal contenida hace su voz temblorosa.) ¡Al principio no nos cree-

rían! Luego harían un expediente de in- formes... que duraría seis meses. Sólo cuando el caso urge y el indigente muere de inanición, el expediente se despacha en ocho días; y, por último, recibirlamos la visita de un inspector que con sus inves- tigaciones y oficiosidades sería capaz de atribuir nuestra indigencia á causas ver- gonzosas. Poseemos lo que perjudica á los pobres más que su misma pobreza: el amor propio, la discreción, el vestido, esa terrible indumentaria de los felices días, y el porte distinguido, del que nos es im- posible despojarnos en medio de tanta angustia, ¡y que, sin embargo, queda des- tendida! La expresión de la miseria se aprende. Nosotros no sabemos aprende- rla, no podremos nunca saber eso. Ser- íamos impotentes para evidenciar esa verdad: que no hay en esta casa ni diez sueldos para comprar de qué comer esta noche. Sería preciso arrojor por la ventana los restos de nuestro mobiliario, arrancar el entarimado y embadurnar las paredes con cal. Tan sólo se es indigente habitan- do un tugurio: entonces se cobran tres francos al mes. SRA. HAVENNE. Si... de sobras se yo la opinión que el mundo tiene formada de nosotros. HAVENNE. La Sra. Ledru, particularmente, SRA. HAVENNE. ¿Por qué la Sra. Ledru? HAVENNE. Porque ésta, precisamente, acaba de en- viarnos la portera notificándonos el últi- mo plazo para pagar, antes de que venga el embargo. SRA. HAVENNE. ¿Quién te ha dicho eso? HAVENNE. Pues ¿no expira hoy el plazo que ella ha tenido á bien dispensarnos? Porque esta- mos á 31, ¡pobre pesosa mía!, y no siempre á 29, como tú pensabas inocentemente hacérselo creer. Ya ayer no dije nada; pero hoy la equivocación no es posible. Gracias á Dios, á lo menos para todo hoy un fin, el cual estoy dispuesto á afrontar. (Levanta el brazo hacia el calendario de pared con intento de quitar las hojas.)